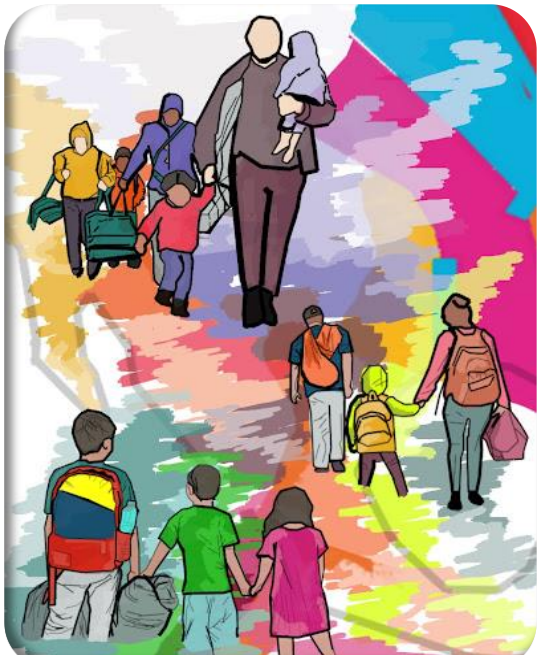
justicia, paz e integridad de la creación
Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia

Boletín 16: En el compromiso con nuestros hermanos migrantes, pensar globalmente y actuar localmente

Con Francisco de Asís y Luis Amigó, sembrando paz y esperanza para el planeta

"Yo vine para que tengan vida y la tengan en abundancia" Jesús – Jn 10, 10

EN EL COMPROMISO CON NUESTROS HERMANOS MIGRANTES, PENSAR GLOBALMENTE Y ACTUAR LOCALMENTE



LA REALIDAD DE LA MIGRACIÓN

En este Boletín presentamos la realidad de la Migración, algunas partes de la Carta Encíclica Fratelli Tutti, apartes de los Veinte puntos organizados por el Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, con relación a las personas migrantes y refugiadas. Además, una respuesta a este signo de los tiempos.

Los intereses egoístas de la economía capitalista han hecho de la migración UN PECADO SOCIAL que deben sufrir los más desprotegidos, los más vulnerables en todo el mundo.

La pandemia del Covid/19 incrementó las estadísticas de la migración, dado que muchas empresas y la economía del rebusque fueron desapareciendo y aumentando el hambre y la miseria con hondas repercusiones sobre todo en los niños y los ancianos. Muchas familias han pasado de consumir de tres a una comida diaria y no con los nutrientes necesarios para la salud.

Por ejemplo, en América el fenómeno de la migración se ha incrementado desde Venezuela, dadas las condiciones sociales y políticas que se viven allí. Según la estadística oficial de Migración Colombia, hasta el momento, 1.742.000 venezolanos han entrado a Colombia. Pero sabemos que los flujos migratorios por rutas clandestinas son mayores.

Una realidad que ha hecho más difícil la situación en Colombia es el hecho de ser un País que posibilita ruta de tránsito hacia Estados Unidos, destino definitivo en la opción de muchos migrantes del mundo entero.

EL PAPA FRANCISCO Y LOS MIGRANTES FRATELLI TUTTI

El Papa Francisco en la Encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social, presenta como paradigma de auténtica fraternidad al buen samaritano, que vive la fraternidad universal cuando se acerca al excluido, cuando no pasa de largo y nos hace caer en cuenta de que, "la existencia de cada uno de nosotros está ligada a la de los demás: la vida no es tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro"[1] (FT 66).

"La fraternidad abierta, nos permite reconocer, valorar y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habite" (Cf. FT 1). Y "la auténtica amistad social se construye desde el diálogo y el respeto por las diversas identidades, promoviendo una auténtica cultura del encuentro"[2].

[1] Fratelli Tutti y migraciones. Alberto Ares Mateos, sj. Instituto Universitario de estudios sobre migraciones, Comillas. 03 Marzo 2021, p.2 Tomado de: https://jesuitas.lat/noticias/16-nivel-3/5995-fratelli-tutti-con-la-perspectiva-de-los-migrantes

[2] Ibíd.

La sociedad actual necesita construir una cultura en la que sea posible una "comunidad de pertenencia y de solidaridad" (FT 36); donde se debe distinguir que "no es ni la esfera global que anula, ni el narcisismo localista que esteriliza, es el poliedro, donde al mismo tiempo que cada uno es respetado en su valor, el todo es más que la parte" (FT 145).

El Papa Francisco propone que "nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: ***acoger, proteger, promover e integrar"*** (FT 129).

El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, organizó estos cuatro verbos en Veinte puntos, con el propósito de participar de manera constructiva en la realización de los Pactos Mundiales que se realizaron en el año 2018[3].

***Acoger*. Abrir nuevos canales humanitarios seguros y legales para los migrantes y los refugiados**.

San Francisco de Asís, ejemplo de apertura universal y acogida a todos los seres creados, "se sentía hermano del sol, del mar y del viento, se sabía todavía más unido a los que eran de su propia carne. Sembró paz por todas partes y caminó cerca de los pobres, de los abandonados, de los enfermos, de los descartados, de los últimos" (FT 2).

Para aquellos que huyen de conflictos armados, violencia generalizada, catástrofes ambientales y terribles persecuciones, a menudo atrapados en las garras de organizaciones criminales que no tienen escrúpulos, son indispensables respuestas como: incrementar y simplificar la concesión de visados, adoptar programas de patrocinio privado y comunitario, abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables, ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso, garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos, asegurar una adecuada asistencia consular (Cf. FT 130).

Cuando los migrantes llegan a nuestros contextos, lo que se espera de un cristiano, y más aún de un religioso, de una religiosa, es que sea ACOGEDOR con gestos concretos. Para la familia Terciaria Capuchina, la acogida es parte de su identidad.

***Proteger*. Garantizar los derechos y la dignidad de los migrantes y de los refugiados.**

El derecho a la vida es el más fundamental de todos los Derechos, y no puede depender del estatus legal de una persona. Proteger es defender los Derechos y la Dignidad de los Migrantes y Refugiados. "Cuidar la fragilidad, que quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la "cultura del descarte». Hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante, y ser capaz de dotarlo de dignidad" (Cf. FT 188).

Proteger implica, entre otras cosas, "el derecho a tener siempre consigo los documentos personales de identidad, un acceso equitativo a la justicia, la posibilidad de abrir cuentas bancarias y la garantía de lo básico para la subsistencia vital, darles libertad de movimiento y la posibilidad de trabajar, proteger a los menores de edad y asegurarles el acceso regular a la educación, prever programas de custodia temporal o de acogida" (FT 130).

***Promover*. Favorecer el desarrollo humano integral de los migrantes y de los refugiados**.

Promover quiere decir esencialmente trabajar con el fin de que a todos los emigrantes y refugiados, así como a las comunidades que los acogen, se les dé la posibilidad de realizarse como personas en todas las dimensiones que componen la humanidad querida por el Creador[4]. Entre estas, la dimensión religiosa ha de ser reconocida en su justo valor(Cf. FT 130), garantizando a todos los

[3] https://migrants-refugees.va/wp-content/uploads/2019/03/20-Puntos-de-Acci%C3%B3n-para-los-Pactos-Globales.ES_.pdf

[4] Cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 14.

extranjeros presentes en el territorio la libertad de profesar y practicar la propia fe. Muchos emigrantes y refugiados tienen cualificaciones que hay que certificar y valorar convenientemente. Esforzarse en la promoción de la inserción socio-laboral garantizando a todos, incluidos los que solicitan asilo, la posibilidad de trabajar, cursos formativos lingüísticos y de ciudadanía activa, como también una información adecuada en sus propias lenguas. En el caso de los emigrantes menores de edad, su participación en actividades laborales ha de ser regulada de manera que se prevengan abusos y riesgos para su crecimiento normal. Favorecer la reagrupación familiar, incluyendo los abuelos, hermanos y nietos, sin someterla jamás a requisitos económicos. Respecto a emigrantes, solicitantes de asilo y refugiados con discapacidad hay que asegurarles mayores atenciones y ayudas. Favorecer la cooperación internacional y de asistencia humanitaria, asistencia médica y social, como también educación terciaria[5].

***Integrar. E*nriquecer a las comunidades mediante una mayor participación de los migrantes y los refugiados.**

"Para quienes ya hace tiempo que han llegado y participan del tejido social, es importante aplicar el concepto de "ciudadanía", que "se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de *plena ciudadanía* y renunciar al uso discriminatorio de la palabra *minorías*, que trae consigo las semillas de sentirse aislado e inferior; prepara el terreno para la hostilidad y la discordia y quita los logros y los derechos religiosos y civiles de algunos ciudadanos al discriminarlos" (FT 131).

Según el concepto de que la integración no es ni asimilación ni incorporación, sino un proceso bidireccional, esencialmente arraigado en el mutuo reconocimiento de la riqueza de la cultura del otro, es necesario que los Estados adopten leyes que faciliten la integración local, políticas y programas que promuevan activamente una visión positiva de los migrantes y de los refugiados, y de la solidaridad con ellos.[6]

En conclusión, el contexto actual presenta en la migración un **"**paradigma de integración social complejo, esto es entendiendo a la persona inmigrante como tal, y dejando atrás la visión instrumental de esta población en tanto un componente productivo sin rostro y sin historia, lo cual, agregamos, es un inicio para una violación de sus Derechos Humanos pues, al no reconocerse como sujeto pleno de derechos, es más fácil que se violente su integridad.

La integración es un proceso y un resultado necesario para la convivencia entre la sociedad de acogida y las personas inmigrantes. En este proceso, que puede darse de muchas formas, se supone una disminución de los obstáculos y de la resistencia contra la multiculturalidad misma."[7]

COMO FORASTEROS Y PEREGRINOS DE ESTE MUNDO

San Francisco, en su experiencia de encuentro con el hermano, reconoce el valor de la vivencia de las relaciones interpersonales sobrepasando no solo el lugar de procedencia sino la raza y la religión. Un episodio que vale la pena traer a colación es su visita "al Sultán Malik-el-Kamil, en Egipto, que significó para él un gran esfuerzo debido a su pobreza, a los pocos recursos que tenía, a la distancia y a las diferencias de idioma, cultura y religión. Este viaje, en aquel momento histórico marcado por las cruzadas, mostraba aún más la

[5] Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y el Refugiado 2018

[6] https://migrants-refugees.va/wp-content/uploads/2019/03/20-Puntos-de-Acci%C3%B3n-para-los-Pactos-Globales.ES_.pdf

[7] Cf. Fratelli Tutti y migraciones. Alberto Ares Mateos, sj. Instituto Universitario de estudios sobre migraciones, Comillas. 03 Marzo 2021, p.2 Tomado de: https://jesuitas.lat/noticias/16-nivel-3/5995-fratelli-tutti-con-la-perspectiva-de-los-migrantes

grandeza del amor tan amplio que quería vivir, deseoso de abrazar a todos"[8].

Nos encontramos con la figura de san Francisco, abierta a quienes necesitan descubrir el amor en su diversidad y especialmente con quienes son discriminados por diversas causas sociales. Su fidelidad a Dios era proporcional a su amor a los hermanos y a las hermanas. Esta actitud también es propia de nuestro Padre Fundador, quien desde su experiencia franciscana se visualiza como un hombre atento al grito del necesitado, del excluido, sin importar las consecuencias de sus opciones, incluso experimenta en su vida la migración, al viajar a Bayona (Francia), en busca de su respuesta al llamado de Dios, siempre con un espíritu abierto, arriesgado y sin seguridades para acoger el misterio de su vocación.

Pero sabemos que migrar es una acción que la humanidad, desde su inicio, ha practicado por diversas motivaciones.

Adán y Eva debieron dejar el paraíso y migrar, siempre bajo la protección de Dios. La realidad de "forasteros y peregrinos", caracteriza la situación de los patriarcas, de los levitas y del Pueblo de Dios en el desierto durante la marcha del Éxodo.

El Hijo de Dios, enviado por su Padre, viene misericordiosamente al mundo del pecado como buen pastor y pobre viajero para dar su vida por sus ovejas. Fue el más forastero de los emigrantes desde su nacimiento, fue puesto en un pesebre, porque no tenía lugar en la posada.

Jesús llama a sus discípulos y les invita a dejarlo todo en orden a una nueva misión que él les confía.

Las Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia estamos llamadas a "esforzarnos en vivir como ´forasteras y peregrinas de este mundo´, desprendidas de todas las cosas, no buscando más que a Dios, único y verdadero bien. Aceptamos con gozo la inseguridad, la carencia, la dependencia y la renuncia. Así testimoniamos ante el mundo los valores del Reino"[9]. "El clamor de los pobres y nuestra opción preferencial por ellos, es una llamada constante a un estilo de vida austero y sencillo"[10].

Caminamos con los más pobres y necesitados, que hoy siguen siendo muchos de los que han tenido que dejar su tierra a causa de la guerra, el hambre, las catástrofes naturales, el calentamiento global y por muchas otras causas. Esto "nos lleva a compartir sus aspiraciones, esperanzas, necesidades y a colaborar, desde nuestro carisma, en su promoción integral"[11].

LAS TERCIARIAS CAPUCHINAS ACOMPAÑAN A FAMILIAS INMIGRANTES

La migración es un problema global, al que las Hermanas Terciarias Capuchinas de la Sagrada Familia quieren dar una respuesta actuando localmente, por ejemplo, en Villavicencio (Colombia), las hermanas, en articulación con equipos de trabajo, han encontrado tres caminos para ayudar a mitigar tanta carencia de familias inmigrantes:

1. APOYO A EDUCACION FORMAL

A los niños de familias que deciden radicarse en Villavicencio se les ayuda a conseguir cupo en las instituciones educativas. Por medio del Programa "Escuela para todos" se les apoya con los uniformes, el kit escolar, el refuerzo escolar, tan necesario en la educación virtual, y visitas a las familias, para acompañarlos en sus dificultades y animarlos a descubrir nuevas oportunidades, siempre como profetas de esperanza.

[8] Tomado de www.profesorgentile.com/n/la política-y-la-fraternidad.html Dr. Jorge Horacio Gentile
[9] Cf. Const. 18.
[10] Cf. Const. 20.
[11] Ibíd.

2. MITIGACIÓN DEL HAMBRE

Desde el Banco de Alimentos, a través de las parroquias, se apoya con mercados solidarios a familias migrantes en los períodos de estadía en la ciudad. A través de la Fundación "Camino de la Esperanza" se entrega un mercado solidario mensual a familias que permanecen en la ciudad.

Siempre buscando caminos para la SOLIDARIDAD con alegría, con decisión, misioneras del Reino de Dios, siguiendo el ejemplo de muchas Hermanas que nos han precedido, pedimos alimento para los pobres… Aunque cueste, la Providencia de Dios siempre está.

3. FORTALECIMIENTO DE EMPRENDIMIENTOS

Muchas familias migrantes crean sus propias actividades para generar ingresos y poder tener lo básico para subsistir. Algunas actividades son: comidas rápidas, tamales de fin de semana, venta de café, artesanías, venta de accesorios para celular y otros.

Se presentó un Proyecto a Adveniat y con ese apoyo se está implementando un proceso de formación contable básica, para personas que tienen pequeños emprendimientos. Se busca que se formen integralmente y que se capaciten para que el "capital semilla" se mantenga y se incremente.

El capital semilla se entrega en especie y en cantidades que no desborden las capacidades reales del emprendedor. Se ha logrado hacer ferias variadas para que los emprendedores se den a conocer. A través de formación en manejo de redes se ha entrado a la oferta virtual de productos y la oferta de domicilios. Son muy significativos los resultados del Programa.

Conoce más de las Hermanas de Villavicencio (Ctrl+clic) : https://youtu.be/rlKfekDWNiU

REFLEXIONAMOS Y COMPARTIMOS

1. Confrontando nuestra presencia en la realidad local de la inmigración, ¿qué nos dicen las estadísticas relacionadas con las personas inmigrantes?
2. ¿Nos hemos interesado en acercarnos, unirnos y/o participar en Instituciones, grupos o redes que en la localidad están al servicio de la inmigración?
3. ¿Cómo podemos seguir concretizando el compromiso que nos pide el papa Francisco en la Encíclica Fratelli Tutti?

Hermanas del Equipo de animación provincial JPIC, Provincia Madre del Buen Pastor

La hospitalidad fue primero un modo de supervivencia, que presentaba un elemento de reciprocidad y la condición de posibilidad para encontrarse con Dios a través del extranjero. Esta hospitalidad nos habla de nuestra vulnerabilidad y el común recuerdo de haber sido extranjeros en tierra extraña, descendientes de un arameo errante.

Por su parte, la hostilidad, está anclada en el miedo a perder unos privilegios, envueltos en dinámicas de exclusión y marginalidad, y desenmascara la importancia de una hospitalidad radical. Alberto Ares, SJ